

Páginas de esta Web en las que se pueden encontrar los ficheros a los que se hace mención en este resumen

[Las dimensiones del abjeto en su relación con los diferentes registros de la castración](#)

[Proceso de triskelización de los registros.](#)

[Los pares dentro-fuera e interior-exterior articulados: agujero, consistencia y ex-sistencia.](#)

Orientación, sentido, letra, cadena-nudo

1- El término orientación a lo real de la clínica no lo he encontrado en la tercera, pero sí que lo dice en "l'insu...."

El término orientación de un registro es complejo porque supone darle un simbólico a un nudo, hacia un lado o hacia otro, pero Lacan lo toma como que si lo real no estuviese orientado en un "sentido" (juega con el doble sentido de "sens" como sentido lingüístico y "sens" como uno de los dos posibles sentidos en una orientación") entonces la estructura podría ir hacia adelante o hacia atrás. Los físicos suponen que la flecha del tiempo sólo puede ir en un sentido, o los termodinámicos hacia la entropía más baja (usado por Freud para el principio del placer y que Lacan cuestiona en el *Seminario de la ética* ya que eso lleva a la muerte).

Los químicos modernos lo denominan "irreversibilidad", término muy ligado con la flecha del tiempo. Se puede consultar el libro de divulgación de Ilya Prigogine *El nacimiento del tiempo*, de Ed. Tusquets. El original es *La nascita del tempo*, Edizioni Teoria 1988 Roma-Nápoles. Este químico ha construido una constante de limitación temporal semejante a la del principio de incertidumbre de Heisenberg.

Bueno, por eso Lacan dice en el "l'insu....", creo, que la orientación de lo real es el tiempo. Es decir, espacio y tiempo no son dos cosas diferentes, sino que deben estar articuladas en un todo como lo están en la física moderna. Estructura y palabra, en nuestra jerga. Pero

claro, si aquí el punto es la cadena-nudo y no la intersección de los círculos, entonces tampoco el tiempo será lineal y tenemos que trabajar lo que denomina los "tirones del nudo" como tiempos, como en su último *Seminario* "Topología y tiempo". Pero primero debemos entender bien el *n'espace*.

Quisiera remarcar que en la tercera aún no tiene más que tres registros y habla del síntoma; aún no ha estructurado el cuarto nudo como *sinthome*, y del tiempo, pues nada de nada.

Ir a lo real forcluye el sentido, claro, si éste se da entre simbólico e imaginario (como una realidad psíquica); sólo eliminándolo puede aparecer lo real. Primero fuera de la realidad, tal como estaría en el esquema R, lo real fuera de la banda de la realidad (o del plano proyectivo de la estructura en ese momento). Más tarde, con la cadena de 3 nudos, lo real ya no está fuera, sino "atravesado". Es como si al esquema L le pusiésemos otra recta y tuviésemos un *triskel*, centro del nudo borromeo.

Entonces aparecen superficies en el nudo, como si el nudo fuese los bordes de superficies, (de *empan*, dice Vappereau, traduciendo el término inglés *empanig*). Una puede ser el sentido y la otra el goce fálico (que es homofónico, dice en "L'insu", o sea, fuera del cuerpo).

Fíjense que entonces el acceso a lo real ya no es la apertura de la banda del fantasma; lo que se ha denominado la travesía del fantasma, es decir, la ventana del encuadramiento de lo real (donde aparecería la angustia); sino que supone ir al sin-sentido y ahí aparecería lo real como neutro (en la denotación) y sólo la lógica puede intervenir.

En *L'étourdit* dice que toda interpretación es imbécil si no es lógica. Ahora bien, para que sea lógica debe eliminar el sentido; es la tesis de Frege llevada a sus últimas consecuencias: "el sentido no forma parte de la lógica", sólo la denotación (en la ciencia = referencia, pero en psicoanálisis no hay referencia externa alguna, por eso significación es denotación). En la intervención del analista, primero debe hacer caer el sentido y ahí debe jugar con la homofonía, pero no para crear otro sentido sino para hacerlos caer todos; el síntoma es el que hace homofonías para mantenerse. Esto es lo que debe usar el analista como paso previo a la interpretación lógica. O dicho de otra manera, debe jugar con la homofonía del goce fálico y el sentido (*jouis-sens*) para hacer caer el sentido y de paso cuestionar el goce fálico = jugar con el equívoco, que no es lo mismo.

2- Justamente, en la época de Freud se pensaba que la tendencia natural era a la entropía baja, y por ello Freud piensa el principio del placer en ese sentido, lo que era muy incompatible con el más allá del principio del placer. Pues entonces era la pulsión la que tendía a lo inanimado. No encajaba nada y entonces Freud tenía que hacer cabriolas, y tenía que mantener la división entre pulsiones /vida/muerte/.

El problema es que se pensaba que al ir a la entropía baja, es decir poco calentado, el sistema tendía a estructuras rígidas y poco fluidas en las que la vida no podía tener cabida pero sí que se estructuraba más. Es decir, se tendía a lo congelado que tenía más estructura, y lo caliente menos. Pero cuando se dieron cuenta de que no era así, los nuevos físicos vieron que había algo que impelía hacia estructuras más elaboradas y de entropía mayor y de ahí salía el tiempo como "orientación de lo real, según Lacan".

Bueno, en el Fondo Freud se había dado cuenta de que la pulsión comportaba un goce que iba a tope y que había que ponerle, por parte del inconsciente, un limitador = principio del placer, pero no conseguía, con la metáfora termodinámica de su época, que le encajara.

Hoy sabemos que el goce (ya no la pulsión freudiana) tiende más bien al crecimiento y que se le debe atemperar, "le tout juste" dice en "Encore". Y es la castración la que consigue introducir una magnitud negativa ahí (me refiero a -fi). La compulsión en la homosexualidad a la relación rápida e incluso angustiante informa de sus dificultades con esa negatividad.

Se arregla mejor cuando Lacan diferencia los dos goces, el homofónico fuera del cuerpo o goce del inconsciente o del parlêtre (fálico), y el del Otro que está en el cuerpo pero fuera del inconsciente (goce del Otro). Por eso, la función fálica debe ser cuestionada (existe uno que no), para poder acceder al goce del cuerpo que simboliza a ese Otro, y tener relaciones sexuales. Y no sólo el goce del bla bla bla.

Es en esta diferencia donde de nuevo nos reaparece la diferencia entre las letras del significante (habladas o escritas) y las letras a las que hacía referencia en un mail anterior de los objetos "a" como recubridores de dicho Otro, es decir, como pluses-de-goce posibles.

En la tercera (en mi opinión), Lacan no acaba de diferenciar bien el goce del Otro (ese que es compacto) del goce Otro (fuera del

inconsciente, pero también fuera de los objetos "a"); en "Encore" es cristalino.

3- Es preciso entender que lo real debe estar orientado "per se" y no intentar orientarlo, que sería un delirio que ni la ciencia intenta ya, ya que si no, insisto, no hay flecha hacia ningún lado y todo sería posible. Por eso Lacan corrige a Soury sobre la cadena en la que cada nudo está orientado y sólo quiere diferenciar las cadenas con un solo nudo orientado: "la sinthome", capítulo VII "D'une fallace ..."

El ejemplo del cero absoluto es cristalino. Es la dialéctica necesario/imposible en la subjetivización de eso en la ciencia. Nosotros tenemos dos modos más: posible y contingente. Tocaré con precisión ese tema íntimamente ligado con los nudos.

En relación al sentido y la letra: en lo real no hay letras, si hubiese letras dadas a leer volveríamos a la mancia. Lo real no nos escribe letras.

Se leen marcas que no son jamás signos; si al final hay que leer signos, entonces hay una verdad al final que uno debe descubrir y aparece el Otro de la escritura ("Dios escribe claro, pero con renglones torcidos" decía algún santo cuyo nombre no recuerdo). Hemos tenido ejemplos de intentos de vender eso como final.

Es muy complicado el aparato de lectura-escritura que Lacan proporciona en "Lituratterre",

1) De lo real a lo simbólico: es de la marca al significante S1, metonímicamente como contabilidad del goce, eso es lo que hay que aprender a leer (*Seminario "Encore"*, capítulo tercero). Se puede encontrar en el final de la respuesta tercera de "Radiofonía".

2) De lo simbólico a lo real: el significante pasado por un discurso se ancla en lo real, metafóricamente, mediante el goteo de letras.

Lacan dice que cuando se rompe un semblante de éste gotean. ¿Qué letras son? Pues a mi modo de ver son las de la materialidad del significante que pasan por un alfabeto, ya no la significancia. Es decir, hay que construirse un alfabeto, la ciencia es lo primero que

te enseña, el alfabeto, al que pasar algo de lo significado. El goteo de letras entonces "raya de nuevo lo real". Un ejemplo tonto pero dramático es el goteo de la química sobre nuestro planeta y como lo va matando. Hay que recordar que la letra es un elemento, se le puede aplicar el axioma de identidad "una letra es igual otra", es lo que Peirce denominaba una instancia. Ese axioma jamás se puede aplicar al significante, "un significante es la diferencia con otro significante" y ello supone que la letra es un producto del significante que siempre es anterior, no hay letra sin significante, el significante se puede hacer letra, por ejemplo en la teoría de conjuntos (un alfabeto inmenso): un elemento. Sin ello, la lógica y las matemáticas jamás se hubiesen constituido.

3) Con lo anterior se nos abre un inmenso campo de estudio porque si los objetos "a", en su cara real, no son más que letras ¿qué diferencia hay entre las primeras letras (materialidad fonética del significante del habla = parole) con el significante que precipita (*ruisselement*) en letras que se escriben (se cincelan en lo real) y con los objetos "a" como letras de otro tipo que recubren el espacio del goce del significante, compacto (no hay que olvidarlo) frente al denso del significante?.

Bueno, esto supone situar las tópicas en la cadena, y ver además qué pasa cuando está mal constituida.

En cuanto al sentido, está entre otros dos registros, y la ciencia lo elimina, no así la literatura. Hay que pensar lo imaginario como si fuese otro real (los tres registros son reales en el fondo, Lacan *dixit* en el *Seminario de la carta robada*). Y entonces ahí no tenemos un aparato de lecto-escritura, sino que para pasar de la tópica del inconsciente al narcisismo y que lo simbólico tenga (vía significancia) efecto sobre él (tópica de lo imaginario o espejo) tenemos la teoría del fantasma que está mucho más elaborada. El sentido es como una realidad interna que no tiene a lo real como denotación, por eso decía que hay que ir al sinsentido o forcluírlo para que aparezca lo real (diferenciar severamente lo imaginario de lo real, algo que la psicología no ha hecho).

En resumen, estamos en operaciones entre tres registros y no entre dos, como en la ciencia. Un próximo Uno hablará de estas cosas con más precisión.

Nudo y estructuras clínicas

1- Estupenda la cita de Juanito en el *Seminario XXI*, yo recordaba lo del enlace en la neurosis, pero no la referencia a Juanito, y además la situaba en RSI.

Para los colegas, está al final de la tercera lección, la del 11 de diciembre del 73.

Es estupendo porque siempre se suele indicar los déficits de la fobia, incluso se ha hablado de 4ª estructura (para diferenciarla de la histeria y la obsesión) y aquí vemos que no es tan débil como parece, de hecho los fóbicos sobreviven bien en la sociedad. De hecho, la psiquiatría la considera patología menor, ¿será por eso?

Sólo una cuestión para ir pensando los nudos de la neurosis. En una cadena de enlaces como la olímpica, sea ésta de 3 o de 5 nudos, no es lo mismo lo que ocurre si se corta o estalla uno de los nudos extremos (dos restan enlazados) que si se hace con el (o los) de en medio: todos se sueltan en el de tres o al menos aparecen dos cadenas, si hay muchos nudos. Lacan debió darse cuenta de esto, porque en la sesión siguiente lo arregla como puede, pero creo que no lo acabó de ver, no fue *dupe* del-todo de la cadena olímpica. Creo que ayuda a entender mejor lo que se ha dicho, y sabemos, de la fobia:

- a) poca estructura
- b) pero neurótica
- c) muy fuerte según lo que ocurra en el exterior: sea lo real o lo imaginario
- d) muy débil si lo que ocurre se da en lo simbólico, "se pierde la trinidad madre-falo-niño" (en el primer Lacan)
- e) déficit paterno (de anudamiento borromeo superior, luego puede estar suplido por enlaces)

Creo que podríamos irnos planteando que si lo simbólico es el anillo de en medio, entonces todo parece fuerte si fallan los otros dos, pero si es lo simbólico, entonces...

Aprovecho para insistir, y creo que es el mejor ejemplo de lo que es la letra, que siempre en el nudo o la matemación deben precipitar las letras y los matemas (*ruisseller*) del discurso. Nunca debemos funcionar al revés, como en la ciencia= sacar conclusiones del manejo del nudo hacia la clínica. Sería una especie de teoría

psicoanalítica pura; quizá algún día habrá algo equivalente a eso, pero no hasta nueva orden...

Para mí la sucesión es: experiencia, clínica, luego matemación e imposibles y entonces se convierte en serie.

2- Yo mismo lo he indicado: el hecho de que cada uno de los registros está su vez construido de SRI. Ya lo dice Lacan en muchas ocasiones cuando indica, por ejemplo, que la letra es lo real de lo simbólico o cuando indica que la gramática es un tope real al sentido. Es verdad que el filósofo que mencionas lo indica claramente y es de agradecer su buena lectura, que no suele ser habitual desde la filosofía como discurso del maestro-amo (yo prefiero esta traducción, pues amo en castellano pierde parte del multisentido que tiene en francés "maître", eso ha dado lugar a lecturas políticas erróneas).

No deja de ser una ampliación del hecho de que en el cartesianismo la intersección de tres rectas define cada uno de los puntos del espacio tridimensional. Luego cada punto de las rectas puede a su vez definirse de la misma manera, o también podemos decirlo de la forma que Lacan lo hace = una recta es la intersección de tres planos, etc. El anudamiento borromeo es la ampliación, en el discurso analítico, de la intersección que le era propia al discurso del yo. Ese yo que Descartes extrae del discurso. Por eso fue Descartes quien construyó su geometría (denominada analítica, principio de la inmensa geometría que hoy recibe el nombre de diferencial).

Si hacemos que tres rectas pasen por un punto (ortogonales = perpendiculares entre sí) tenemos definido el punto y sus coordenadas. Si ahora se mira el triskel, centro del nudo borromeo, se ve que si a éste lo estrangulamos hasta que el objeto "a", que Descartes no ve y sitúa como en el yo (es su fantasma) desaparezca; y si además proyectamos dicho triskel sobre una superficie (*aplatissement*, que no se debe confundir con *mis à plat*) entonces los ejes cartesianos son la sombra del nudo y su aplastamiento. Bueno, de hecho habría que hacer esas dos operaciones en orden inverso al que yo las he definido. Esa sombra es la que Freud indica en *Duelo y melancolía* que ha ocurrido con el objeto sobre el yo. No hay nada más cartesiano que el discurso de los sujetos afectados de la serie maníaco-depresiva.

Indico esto como ejemplo de lo que estamos intentando, siguiendo el camino que nos trazó Lacan: ampliar las estructuras científicas para dar cabida al discurso analítico "entendido como una apertura,

temporal, y cierre sobre dichas estructuras". Algo parecido a las formaciones del inconsciente.

Si miramos con cuidado lo que supone a nivel lógico la apertura de las coordenadas cartesianas hacia el anudamiento borromeo podemos apreciar:

La solución casi perfecta al problema que los lógicos latinos denominaban el *subjectum*. Éste quería decir que si en lógica el sujeto gramatical de la oración era el que se convertía en un objeto del universo del discurso, entonces, algo se perdía al pasar de la oración, o la frase, a la proposición. En la proposición sólo hay predicación (verbos en la oración) y objetos (sujeto y complementos en la oración) luego sujeto y objeto eran lo mismo. Lacan, preciso como siempre, los diferencia denominando *Je* al sujeto gramatical y "a" al objeto fundamental.

Este correo sirve como introducción al próximo ítem del seminario que girará sobre los problemas de la nominación que se desprenden de separar nombres del sujeto de nombres del objeto.

Nudo y reparto de goce

1- Muy pertinente, ligar el nudo y el reparto de goce. No creo que haya un anudamiento óptimo, seguramente hay algunos más tranquilizadores para el sujeto, cuanto más reparto mejor. Por ello una cadena borromea de 4 nudos es un mejor reparto que otros y sobre todo es el más "plástico" en el sentido de adaptable o el más *souple*. Por contra, los enlaces son rígidos, lo que no permite muchas "adaptaciones", en el sentido de capacidad de subjetivar mediante algo del *sinthoma*.

Lo de la castración en este sentido nuevo 'como soporta el sujeto el paso de un nudo a otro' ¿te refieres al nudo del otro (semejante)? es decir, ¿soportar el *sinthoma* del otro, o un paso de un anudamiento a otro distinto?

2- Es verdad que yo marqué la diferencia enlace y anudamiento que se puede aplicar, según Lacan, a la fobia. Es verdad que Lacan da cuenta mediante el enlace de la fijeza del goce en ciertas estructuras. Se contrapone con la plasticidad del anudamiento

(sobre todo si es borromeo). En cuanto al objeto "a" y sus diferentes caras, ¿cómo aparece cuando hay enlace". Pues a mi entender como goce del Otro de una forma tremenda, la fobia es aclaradora. Si tenemos sólo dos cuerdas enlazadas, el reparto del goce es precario por un lado y fortísimo el goce del Otro. Lacan indica, no sé ya dónde, creo que en los *Escritos*, o el *Seminario XII*, que el fóbico sólo tiene un significante para recubrir al espacio del Otro, lo que luego será el goce del Otro. En el caso de la fobia en sujetos del lado de goce femenino eso se grafica mucho más, ya que toca ocupar el objeto para el varón, que si recibe la "transferencia" de la relación con el Otro, pues no hay manera.

La cara de plus-de-goce del abyecto debe ser construida, no está dada de entrada. Es decir, la pulsión debe ser construida: tanto en su recorrido S1 como en su objeto (4 objetos para recubrir el vacío). En *L'Étourdit*, Lacan es explícito en lo "denominado pulsional". Él siempre pensó, en correspondencia con la idea de que la pulsión es un mito, como decía Freud, mito que hay que rigorizar, que el discurso (los 4) establecía el objeto como producción. Luego uno debe construirse el plus-de-goce tras un largo recorrido, lo indica explícitamente. Entonces el paso de un anudamiento a otro más elaborado supone que lo que era bidireccional del goce del Otro (el genitivo) acabe siendo goce del sujeto, y puede gozarlo con calma; eso supone que haya devenido "pulsión" para él. Los fallos graves de construcción de la pulsión, y del sujeto, son la psicósomática. Sujeto y objeto holofraseados, con lo que el objeto no recubre al Otro, sino al toro del sujeto y del Otro ¿intersectados?. Se nos esfumó la terceridad entre el toro del sujeto y el del Otro y además eso no deja de tener consecuencias en lo imaginario: en particular, que el falo imaginario pierda su perpendicularidad en el espejo. Freud lo denominaba lo psicógeno.

Tienes razón con el riesgo de volver al goce del Uno, si entendemos que el falo es Uno. Yo no estoy tan seguro de que sólo sea Uno, pero... Es la diferencia entre lo necesario "no cesa de escribirse", tal como Lacan rigoriza la fuerza de la pulsión, y lo contingente del falo "lo que cesa de no escribirse". Si entendemos que "escribirse" quiere decir que se ha anudado y que así no hace falta que esté forcluido, para producir serios problemas, sino que esté o mal situado, o deslocalizado, o lo que sea. Esto es lo que nos abre mucho la clínica que tu pregunta apunta.

Creo entonces que el reparto de goce no depende tanto del falo,

sino del anudamiento. En el *Seminario de los Nombres del Padre*, Lacan es explícito. El "anudamiento" es la unión de lo nodal con lo modal (clase 6 del 15 de enero del 71).

Entonces es por ahí por donde se reparte el goce. Veamos, no es la noción simple de que el falo reparte el goce, sino que si se triskeliza "se anuda", entonces, el falo como "nombre del padre" construye el inconsciente como capaz de metaforización. En ese sentido el goce "ha quedado repartido". No creo que debamos decir ya que el falo reparte, sino que el anudamiento reparte y sitúa al falo en "su lugar". ¿Qué pasaría en el enlace? Pues a mi juicio tendríamos un falo metonímico y no metafórico. Y a eso lo denominamos edipos débiles.

3-Por edipos débiles quiero decir no la mala cópula entre S1 y S2 . Esta mala cópula, como nos demostró Melanie Klein, es la que produce la psicosis infantil, a diferencia de la psicosis del adulto que se basa en el desamarraje del significante frente al significado por forclusión fálica. El gran paso de Lacan es darse cuenta de ello y ligar la psicosis al Edipo (por falta, claro). Luego Edipo débil es que esta cópula actúe deficitariamente sobre la cadena del significado pero que actúe.

Es decir que la metáfora, sustituta del metalenguaje que no existe (si existiera, la ciencia tendría razón mediante el concepto de aplicación) no funciona bien. Son sujetos que funcionan mucho por "viraje" de lo real a lo simbólico y su correspondiente metonimia entre lo simbólico y lo imaginario (para el sentido) y funcionan poco con condensación y su correspondiente metáfora entre lo simbólico y lo imaginario (de nuevo para el sentido).

Para comprender mejor esto, es fundamental reconocer que condensación y desplazamiento no son estrictamente equivalentes a metonimia y metáfora. Cuando entendemos bien que hay tres registros y no dos, esto nos obliga a definir operaciones entre tres registros y no entre dos como la ciencia, sean de base lingüística (metáfora y metonimia) o matemática (función y función inversa).

Lacan, sin decir nada, lo corrige en "Radiofonía", página 416: "C'est ce qu'opère la métaphore, laquelle obtient un effet de sens (non pas de signification)signifié".

En otros lugares de "L'Étourdit" insiste en diferenciarla de la condensación. Evidentemente, ha mejorado la definición en "La instancia de la letra en el inconsciente...." pues allí la metáfora traspasa la barra de la significación y la metonimia no.

Con esto quiero indicar que el abordaje de la clínica de los últimos seminarios hay que hacerla en parejo con los *Otros escritos*: "Radiofonía", "Televisión", "L'Étourdit", "La tercera" y "El sinthoma" y ver las variaciones con los *Escritos* primeros, que son variadas y sutiles. La principal es que deja de rigorizar apoyándose en la lingüística y pasa a hacerlo con la lógica. Es crucial captar bien esto.

4- Un falo deslocalizado indica que, siendo el sujeto neurótico, sin forclusión de dicho significante, el falo no ejecuta bien su función, de ahí que, caso de la fobia, alguien deba estar ahí para que frente al goce del Otro, el goce fálico (o la ley fálica introducida por el padre imaginario del segundo tiempo lógico del Edipo), si quieres decirlo como la razón en el Otro, funcione precariamente. En otros casos, histeria serías, la significación fálica está disminuida pero existe. ¿Cómo pensar ese falo que no ocupa bien un lugar de reprimido en el Otro? Es lo que llamo un falo metonímico, un falo que se desliza en la cadena y que no acaba de funcionar. En el caso de las histerias: llegan ellas mismas a "hacerlo surgir" mediante el contorsionismo corporal, crisis psicomotoras, o rigidizado en la fibromialgia (por no poder romper ese goce que se mantiene encerrado en su propia contigüidad), en otro caso aparece incluso cierta semiología de los trastornos psicóticos. En otros, por ejemplo lo que cuenta Catherine Millet en su libro *La vida sexual...*, si le damos valor de cierta verdad, uno se plantea una posibilidad intermedia de un falo que se desliza y no deja hacer bien metáfora, pero está a la disposición del sujeto.

En dicho caso, que yo definí en un seminario hecho por José Monseny (él ponía el énfasis en la regularidad del fantasma en la línea neurótica-perversa, pues no concluyó, en la tradición francesa de los libertinos), definí, decía, como "ser la vagina que envuelve al pene" como solución a un cierto déficit fálico. No llega este caso a ser la frase lacaniana para Schreber "por no poder ser el falo que le falta a la mujer, pasa a ser la mujer que falta a los hombres".

Todos estos caso heteróclitos, no hay manera de diagnosticarlos

con falo afirmado o falo forcluido; si ahora disponemos de diferentes maneras de "escribir" las cadenas, entonces podemos ver que en un encadenamiento el falo puede estar pero de otra manera. No es lo mismo un enlace que un triskel. Incluso podemos plantearnos qué quiere decir forcluido. El enlace daría los casos de cierta rigidez, demasiado localizado, según que se enlace lo simbólico y lo real, o de cierta deslocalización si lo que se enlaza es lo simbólico y lo imaginario. *Fobias y borderlines*, si quieres decirlo de otra manera. Por eso debemos pasar por las nominaciones y sus déficits.

3- El único que ha trabajado el discurso y los nudos es Richard Abibon y no acabo de comprenderlo bien (klo estoy estudiando), luego claro que los discursos tienen algo que ver. Mi idea intuitiva (aún no vaciada; Lacan indica que de la evidencia hay que pasar al vaciamiento *évidement*) es que el discurso crea el nudo y lo modifica, pero en segunda instancia (a la inversa) el nudo constriñe al discurso. No puedo responder mejor porque no veo clara la articulación de las tópicas como modificadoras del nudo (es más claro el nudo articulando las tópicas, al menos para mí). Si es cierto que los discursos están articulados por el inconsciente (el paso de uno a otro que nos indica Caballero) es porque el inconsciente ha actuado. A veces hay colegas que parece que confunden discurso analítico con inconsciente y no es lo mismo. El inconsciente ¿dónde situarlo? En la tercera parece claro, pero en el *Seminario XXIV* Lacan, enfadado incluso con Freud, dice que no hay manera de hacerlo. Mi intuición, de nuevo, es que no puede porque quiere hacerlo "espacialmente" (la tercera de nuevo) y yo creo que está más del lado del tiempo y ahí no hay una geometría, sino una dialéctica. Ya lo había visto bien en "L'Étourdit" al colocarlo más del lado del acontecimiento, es decir, de un decir. Por eso debemos separar de momento el *n'espace* y el *tiempo* (en el sentido que tiene en inglés *tense*).

Y recordar que, para el inconsciente, Lacan recurre a la topología, pero no de nudos sino de conjuntos, lo hace definiendo "un saber" que sería un "abierto". Dos inconscientes serían dos abiertos que no se recubren y que por eso propone que el 2 esté articulado por el tres en el nudo. Un bonito juego para decir que la pareja, como dos, sólo se sostiene del 3 del nudo, *Seminario de los Nombres de Padre*, clase 6.

Un verdadero lío, ¿no? debemos ir paso a paso, estamos intentando hacer, a otro nivel, Función de la palabra (ahora ya anclada en un discurso y a la inversa), un decir y un dicho (enunciación y enunciado), y campo del lenguaje (ahora ya condicionado por el anudamiento y a la inversa).

Para que lo segundo sea menos enigmático, en la página Web podéis remitiros a *a-NUDAMIENTOS1* en el que hay una pequeña reseña de un libro divulgativo sobre nudos. Quizá pueda ayudar a situar mejor el tema y su complejidad

Nominación y lógica

1- Quizás vale la pena indicar, como orientación de lectura del texto colgado y preparación para el próximo ítem, que en las nominaciones de la lingüística (significante /imagen mental), o de la lógica (significante/referente), sólo hay dos registros en juego. Es decir, son duales como la tópica del Inconsciente en la primera época de Lacan. Con esa tópica, Lacan va a intentar una nominación mediante sólo el significante y no el signo, trina.

Primero en "Subversión del sujeto....", que serían los nombres del sujeto utilizando el significante -1: "Gracias al cual los otros significantes representan al sujeto, si no no representan nada". En este momento no dispone de la diferencia S1 y S2 y la "representación para..." la monta así sobre los toros del sujeto y el Otro, es decir, obteniendo los significantes "términos de pulsión" de operaciones sobre la demanda, operaciones que no explica.

Y luego en el *Seminario de los Nombres del Padre* propone una nominación cuádruple, para poder obtener 3 nominaciones distintas con los tres registros. En ésta última estarán, pues, los nombres del sujeto y los nombres de goce que quedaron pendientes en "Subversión...". Lo que falta es hacer los nombres del objeto, tema nada fácil y sin el que no veo yo manera de abordar bien el concepto de privación.

Evidentemente, no podemos utilizar el concepto de referencia del signo lógico, ya que sólo trabajamos con el significante, y ello impone retomar el término de la semiología de Barthes de que un significante que aplica sobre un significado se denomina denotación.

Creo que así se visualiza dónde hay que ir y por qué, y sobre todo os sonarán todos los autores con los que dialoga Lacan para, eso sí, modificarlos convenientemente.

Bueno, esto para que sea menos árida la tarea lógica a la que los nudos dan respuesta.

2- Un nudo es una cuerda, una circunferencia si le damos buena forma. Una circunferencia tiene dimensión uno porque está hecha mediante una recta infinita a la que se le ha añadido un punto, el denominado punto en el infinito. Añadir ese punto permite cerrar el infinito y que se convierta en un punto más y no especial.

Los topólogos lo denominan círculo. El círculo sí que tiene en geometría elemental dos dimensiones, ya que es una superficie. La circunferencia sería sólo el borde del círculo. Pero ellos prefieren denominar a los nudos círculos, aunque sean de dimensión uno, supongo que porque, si pueden estar autoatravesados (anudados) muchas veces entre sí cada uno de ellos, entonces no tienen la "buena forma" (imaginario) de la circunferencia.

Se ve así que la circunferencia es una presentación imaginaria (en buena forma) de un concepto más complicado que serían esos círculos en los que ella se puede deformar y además anudarse. En topología todo aquello que es deformación continua de algo es lo mismo que ese algo.

Además, debemos darnos cuenta de que el círculo topológico divide el espacio; no hay que olvidar que estar vacío en su interior es una manera simple de diferenciar interior/exterior. Se ve muy claro cuando no está anudado. Me explico: el fuera del nudo es el exterior y el dentro del nudo es el interior. ¿y el nudo mismo? Pues es la frontera, que tanto puede pertenecer al exterior como al interior. Aquí habría que explicar la adherencia o cierre, pero de momento lo dejo.

La imaginarización de la lógica efectuada por Euler sitúa, para cada proposición, un círculo (esta vez sí superficie) dentro del cual están los X para los que la proposición es verdadera y fuera de él los X para los que es falsa. Es una lógica bivalente y plana.

Para el psicoanálisis, Lacan siempre apostó por una lógica que fuese no-plana y además con verdadero-falso y el objeto "a" y la castración "-fi". Sólo con leer en Freud *Las pulsiones y sus vicisitudes* se ve que la lógica plana no funciona como rigorización.

Es entonces cuando Lacan acaba con la bivalencia de verdadero/falso y introduce los dos objetos preciosos del psicoanálisis, pérdida y falta, como fronteras especiales entre el "dentro" y el "fuera".

Tenemos así que ya no podían ser círculos superficiales, luego círculos topológicos. El más elemental, sin anudamiento, divide el espacio en dentro, fuera y frontera. Si además está repetido (no anudado, sino repetido como la repetición de Freud), las cosas son un poco más complicadas porque va a depender del número de vueltas y del espacio sobre el que aplique. Si es el caso de un plano proyectivo, Lacan obtiene la banda de Möbius del sujeto y el objeto "a". Si además se necesita obtener el -fi hay que pasar a una botella de Klein. Son los *Seminarios XII-XV*.

Es decir, el nudo ya lo había utilizado como extensión de las sentencias lógicas, o juicios en Freud.

Ahora lo que va a hacer es usar lo mismo, pero para los registros, luego cada nudo es un registro. Y la cadena (no tanto el anudamiento de cada nudo, aunque puede seguirse utilizando también) dará la estructura donde situar las tópicas freudianas y sus déficits y abordar la nominación (*Seminario de los Nombres del Padre*).

Ahora se trata de, partiendo de dimensión Uno, obtener el Dos (para la relación entre dos sujetos, no olvidar que los nudos aparecen en este sentido después de "Encore" para situar las posibles maneras de hacer las suplencias de la relación sexual que no se puede escribir) gracias al anudamiento del tres sobre tres Unos, tres que contendría y sostendría el Dos.

Entonces en cada nudo el dentro va a ser denominado agujero, el fuera ex-sistencia, y el nudo mismo (la frontera que decía antes) consistencia. La consistencia es la lógica particular de cada registro, la ex-sistencia cualquiera de lo que no pertenece a ese registro. El agujero es el déficit de cada consistencia porque si fuesen perfectas no habría paso de uno a otro.

Además, Lacan añade la in-sistencia, es decir, el intento de un registro de escribirse en otro.

3- Añado el tema de la adherencia o cierre y así ya está para otra ocasión.

Si el círculo divide al espacio en tres trozos (círculo mismo, dentro y fuera: denominados también consistencia, ex-sistencia y agujero), podemos ver que la complementariedad se ha perdido, ya que la ex-sistencia no es la negación del agujero y viceversa. Al haber 3 espacios, la negación de la negación se ha perdido, por eso hay

que pasar a la topología en psicoanálisis, entre otras muchas razones. En la *Verneinung*, Freud es claro, y Lacan dice que ella como negación de discurso intenta negar lo que el significante niega por sí mismo pensando que así se recuperará la cosa perdida y falla.

Bueno, si no-no-p no es igual a p es porque hay algo ahí atravesado. Por eso Lacan recurre a la lógica intuicionista en la que no-no-p no es p, añadiendo ese algo que los intuicionistas no ven o de lo que no quieren saber nada. La extensión de eso es el círculo de dimensión uno frente al círculo de dimensión dos de la lógica clásica.

Por otro lado, Peirce, que seguía siendo, en lógica, bivalente y plano, ponía con un círculo dentro de otro que el implicador p implica q. Lo denominaba "caracoles"; Lacan, para la repetición, lo espacializa en un círculo de una dimensión que da dos vueltas en un espacio de 3 (todavía no anuda) y lo denomina el 8 interior. Una vez más abre las dimensiones e introduce el objeto.

Volvamos al agujero, consistencia y ex-sistencia. Si consideramos que la frontera de la consistencia puede estar formando parte del agujero o de la ex-sistencia, pero nunca de las dos a la vez, aparece el concepto de adherencia (o cierre, o clausura). El dentro, agujero, más la frontera, consistencia, es el cierre del dentro. El fuera, ex-sistencia, más la consistencia de la frontera es el cierre de la ex-sistencia. Entonces sí que se puede recuperar, si interesa, la complementariedad: el cierre de uno es la complementación del otro sin cerrar = abierto.

O sea, el cierre del dentro (dentro más frontera) es la negación del fuera y viceversa. Podéis ver los dibujos que ayudan a aclararse en "Una lógica paramétrica..." en la página web. Os preguntaréis para qué este lío. Pues muy sencillo, que no se cumpla que no-no-p sea p hace que no se cumpla el *tertium non datur*, pero en los cálculos del fantasma alguna lógica debe haber. Lacan jamás aceptó un inconsciente débil mental. El principio de consistencia (una proposición no puede ser verdadera y falsa a la vez) debe mantenerse. ¡Pero en psicoanálisis sabemos que no se mantiene la consistencia entre verdadero y falso! ¿Qué consistencia, entonces? La que se mantiene entre los cierres (es decir, añadiendo los dos objetos preciosos).

Nota.-No confundir consistencia como cuerda, con el principio de consistencia en lógica.

Dicho de otra manera, el cierre del inconsciente (recuérdese objeto nasa en el *Seminario XI* y castración en los *Seminarios IX y XII-XV*) es una operación con consistencia lógica y no una deriva. Por eso la interpretación no es asociativa (imbécil), sino lógica. Mi trabajo sobre la "Lógica y topología de la proposición del 9 de Octubre...", colgado en la página, no es más que un desarrollo de dicha lógica.

Si ahora tenemos en cuenta que en psicoanálisis el falo simbólico es el que hace de punto en el infinito y es el que cierra los círculos, entendemos por qué si está forcluído no hay lógica del fantasma y hay deriva y el objeto "a" acaba extraído de la realidad en un esquema abierto (esquema I de la "Cuestión preliminar..."). Además, el negativizador de goce, -fi, tampoco funciona. Y si está deslocalizado, por mal anudamiento, aunque cerrados, pues tenemos los problemas que hemos comentado. Se puede consultar en la misma página web "Falo, tópica del espejo y geometría.."

Nudo y objeto

1-El Triskel está justamente pensando también (ya veremos que para más cosas) para situar el objeto no siendo ni una imagen, ni un significante, ni una supuesta cosa del mundo. Es el cruce de tres cuerdas o tres registros; en el próximo Uno veremos por qué ese salto de explicitar el aparato psíquico con eso y no con superficies (esquema R y su modificación del año 1966).

En su centro, si suponemos que existe una superficie cuyos bordes son el nudo mismo, hay una cinta retorcida. Esa cinta sería el objeto cuyas caras son el *petit a*, *la causa del deseo* y *el plus-de-goce* (entendiendo por caras los bordes de dicha cinta apoyándose en los registros). Por eso Lacan lo denomina al objeto "abjeto".

Luego no es para el cuarto nudo como bien indicas. Al pasar al cuarto nudo ya no existe triskel, (estoy a la espera de que un topólogo me diga si hay cuatrel (de cuatro hilos).

En el Uno colgado en la página hemos visto que con tres nudos la cadena es súper estable si es borromea (personalidad paranoica). Con el cuarto nudo el "a" queda suelto entre 4 hilos y quizá por eso un

sujeto puede hacer de analista (movilizar su a): si no hubiese subjetividad, nada de nada.

No tengo constancia de otros antecedentes que las tiendas indias que se sostenían de tres palos en triskel o un derivado suyo: usado por los militares para sostener tres armas largas. De todas maneras, una trenza de tres hilos con dos veces el cruce de uno a uno daría eso. Seguro que hay relieves en las culturas de triskel.

El "L'Étourdit" Lacan aún obtiene el objeto "a" de operaciones en superficies. De hecho es el paso del objeto "a" entre la banda de Möbius del plano proyectivo y, por fin, la superficie del toro, y no que sea el agujero del toro como hasta este momento. Sacar el objeto del agujero tórico (recuerda lo de interior, exterior y frontera de la respuesta a Tomás Formentí), sacarlo, pues, de esa lógica de conjuntos, es un paso para poder situarlo entre tres "toros", triskel, (si damos superficialidad, bidimensionalidad, a los nudos). Es decir, sacar al objeto "a" de la lógica habitual o ampliada por la topología de conjuntos y darle un estatuto nuevo más allá del significante como ya lo había definido pero no rigorizado bien. Es, pues, lo insignificantizable, luego no puede ser ya la frontera de un círculo, sino lo atrapado entre tres. Luego está más allá del significante, pero articulado también por él. Y por una imagen y por lo imposible, pero no es lo imposible, es decir no es lo real.

En "Estofa", de Vappereau, están los dibujos de lo que Lacan indica en "L'Étourdit", capítulo de la "Involución significante y el a", página 223.

Sacar al objeto "a" del interior del toro es poder salir de la Demanda del Otro. Es decir, salir de la infernal dialéctica del sujeto con el Otro, de la analidad en Freud. A éste siempre le preocupaba que eso estuviese bien resuelto (de lo contrario el análisis terminaba incompleto), y además poderle dar estatuto de objeto pulsional, es decir, proveniente de las metonimias, contabilidad de goce, o que traspasan goce.

Captar que el objeto no es ése, sino que va mucho más lejos es un salto cualitativo importante que a Lacan le llevó mucho tiempo rigorizar. Lógicamente, al pasar al cuarto nudo, el objeto sigue estando y su rigorización está por hacer. Por eso lo del cuatrel, es decir, relación del objeto con la nominación, como bien indicabas,

Nudo e interior y exterior; dentro, fuera.

1- El Uno aparece ya en el Seminario XI.

Superar la topología de conjuntos es salir del interior-frontera-exterior de los conjuntos. Lacan usa los conjuntos tanto para el significante como para la letra, y eso lía un poco.

El esquema R y la modificación de sustituir la banda de la realidad por el fantasma supone que hay una superficie cuyo fuera es lo real. Real recubierto por la banda de la realidad. Es un real no anudado con lo simbólico ni con lo imaginario, dos triángulos homólogos en la superficie del plano proyectivo.

Luego ahí tenemos tres espacios: el de la superficie tomado como un conjunto (que a su vez tiene tres subconjuntos o piezas), en ellas aplica los interiores y el exteriores. En cambio dentro de la superficie y fuera de la superficie es lo mismo, pues al ser un Pp. están en continuidad, ya que éste sólo tiene una cara. Luego el aparato psíquico es la frontera entre lo íntimo y el fuera. Si se utiliza exterior e interior para dentro y fuera (como suelen hacer los psicoanalistas poco avezados en este tema) aparece "el éxtimo" es una buena definición.

Pero toda la lógica se da dentro de la superficie, luego en los conjuntos de ella se puede hacer interior y exterior y frontera. Por ejemplo, la ventana del fantasma es la frontera entre el espacio imaginario y el simbólico, o entre la tópica del espejo y la tópica del inconsciente, además de un acceso a lo real.

Pasar al triskel es anudar los tres registros y ya no hay un solo dentro fuera. Cada registro tiene el suyo y aparecen espacios (superficies ahí pegadas) que son el dentro de un registro y el fuera de otro; por ejemplo el goce Otro es dentro de lo real y fuera de lo simbólico. Pero el objeto "a" está dentro de los tres. Pero es frontera entre el sentido y el goce del inconsciente, etc.; se multiplican las posibilidades, y el objeto ya no es sólo el *petit a* del fantasma, sino sus tres caras, imaginario, simbólico y real, luego hay una lógica que va más allá de la que se puede hacer con los conjuntos (desde el punto de vista topológico de tres espacios).

En particular permite situar las dos negaciones distintas de las fórmulas de la sexuación, negar el falo y negar el cuantificador. Negar el falo, = al objeto a, lo a-sexuado. Negar el cuantificador universal= goce Otro

2. Os envío un esquema de articulación del dentro-fuera de la topología con el interior-exterior de los conjuntos.

Si suponemos una esfera, ella como superficie divide el espacio en dentro-frontera (ella misma)-fuera. Pero en ella podemos poner un círculo que dividirá la superficie (la frontera) en tres: interior-frontera (el círculo)- exterior. Así podríamos leer las pulsiones y sus vicisitudes. Pero si en vez de una esfera es un plano proyectivo, (esquema R) entonces la banda de la realidad es la frontera entre lo imaginario y lo simbólico, o entre la tópica del espejo y la tópica inconsciente. Ésta está formada por el fantasma, luego ahí hay que ver cómo se articula sujeto y objeto. Además, y esa es la diferencia con la esfera, aunque parezca que hay dentro y fuera, resulta que son el mismo por ser el PP unilátero. Son lo mismo, pero el sujeto neurótico, a diferencia del psicótico que cree que su intimidad ha sido desvelada, cree que no, aunque sus síntomas con el mundo de afuera resultan estar en continuidad con sus problemas con el mundo de dentro. El éxtimo lo indica bien pero debería decirse "dentrifuera". Pero al pasar a triskelizar los registros, como indicaba en el mail anterior, ya no tiene sentido lo de éxtimo porque no aplica esta articulación, sino: agujero, consistencia y ex-sistencia.

3- Aclaro una cuestión terminológica que, responsabilidad mía, puede enredar la comprensión. Y de paso introduzco una nueva perspectiva casi como un ítem más.

En la superficie esférica, para situar el espacio que ella envuelve y el alrededor de ella, yo utilizo el par antinómico dentro-fuera. Por contra, en la esfera misma como frontera entre los dos polos de dentro y fuera, para situar lo que es representado en el aparato psíquico como "dentro de mí" uso un círculo sobre ella. Entonces, en el aparato psíquico hay un interior, lo representado de alguna manera, y un exterior, lo que no está "dentro de mí" pero está "en mí" representado de alguna manera. La representación es un tema apasionante.

El otro par antinómico interior-exterior. Éste también tiene frontera, el círculo mismo. Habitualmente, Freud los usa al revés, usa el par interior/exterior como yo uso el par dentro/fuera. ¿Por qué el cambio? Porque así interior y exterior coinciden con las definiciones de la teoría de conjuntos vista topológicamente (la denominada topología general). Pero podría hacerse al revés.

Lo importante es ¿qué articulación tienen entre ambos dos? (dicho al uso de la lengua inglesa). Aquí es cuando empieza el problema: si es una simple esfera, no se articulan el dentro con el exterior ni con el interior, son disjuntos, si lo quieren decir así. Pero si en vez de que la superficie del aparato psíquico sea una esfera (bilátera y orientable) es un plano proyectivo (unilátero e inorientable) entonces es cuando el dentro y el fuera son lo mismo, pero "localmente" parece que una superficie (el aparato) los separa.

Si se recuerda la inmersión del plano proyectivo en un espacio con el retorcimiento que necesita, el denominado *Cross-cap*, en la línea de autoatravesamiento se pasa de dentro a fuera en continuidad. Entonces es el fuera representado en el interior, pero también puede ser un fuera en el exterior, recuérdese el *Unlust* del *Seminario XI* que está como exterior dentro del *Ich*. Los esquemas de círculos "eulerianos" de Lacan siempre hay que entenderlos como que incluyen su negación como los planos proyectivos.

En cambio, en la alienación simbólica es un dentro en el exterior (la pulsión que se escribe y el objeto frontera entre interior y exterior). O un dentro en el interior, el cuerpo propio como *real-ich*. Eso es lo que Freud hace en "Las pulsiones y sus vicisitudes" con los distintos pares y operaciones.

En la negación se trata de la dinámica de un aparte de esta lógica. Una vez se ha dado la escritura de un significante, un dentro que ya está en el aparato psíquico, se da un juicio de si debe entrar en un aparte de él, en la cadena significativa; entonces aparecen los dos tipos de juicios, la *Bejahung* o la *Verwerfung*.

No es el mismo tipo de lógica, pues no se trata de la escritura, sino del juicio, es decir, lo que se conoce como sentencia, acepto o no acepto; de hecho, habría una tercera que es el juicio de condenación; envío al exterior. ¿Dónde se va lo forcluído? Pues no al exterior sino al fuera: "vuelve desde lo real".

La denegación es un mecanismo de discurso (de la rememoración mediante la palabra) que, como indicaba, intenta recuperar lo que no se escribió en lo que sí se escribió, lo intenta por negación. No tiene nada que ver con la afirmación, pero si ésta no se dio, entonces la palabra no se puede apoyar en la cadena significativa y es cuando aparece el *dejá vu*.

Volvamos a la pregunta de dónde se va lo que es forcluído de la cadena, pero que ya es un significante. Lacan entonces necesita el

tercer registro (hasta ahora yo he usado, sin diferenciar bien, simbólico e imaginario articulados en la frontera que supone el plano proyectivo inmerso en el espacio real dividiéndolo en tres: dentro, aparato psíquico, fuera). En Freud, el fuera es el mundo exterior y el mundo interior no lo tiene bien diferenciado del ello.

Pues se va al fuera de lo real. Este paso de que lo que viene del dentro y se escribe o se imaginiza (según la tónica) en el aparato (narcisismo o cadena significativa) y que sí es expulsado por alguno de los mecanismos del juicio o expulsado por los mecanismos narcisistas (mal estudiados), hizo que el kleinismo montara todo el mal rollo de la introyección y la proyección sin diferenciar los dos pares antinómicos y sin diferenciar si el mecanismo se daba en lo simbólico o en lo imaginario.

Fíjense que Lacan se encuentra con un problema con el esquema R. El eje imaginario lo tiene que dividir en dos: el eje del semejante y el eje de las imágenes del semejante. Y así abre la banda de la realidad (articulación simbólica de lo imaginario, o del espejo por el inconsciente) que le permite situar el fantasma como la "frontera" entre lo simbólico y lo imaginario, o entre el narcisismo y el inconsciente y viceversa. Usa su borde ("la ventana a lo real"). Con el término borde acabamos con la sinonimia de frontera que tanto servía para el par dentro-fuera como el par exterior-interior. El problema es que lo real está absolutamente adherido a la superficie y entonces la doctrina es demasiado parecida a la de la ciencia: simbólico-imaginario articulando lo real o viceversa, y se le acumulan las fronteras por todos los lados. Además, debe desdoblarse el otro eje, simbólico, en dos: Ello e inconsciente. Como indicaba, se tiene que pasar a la botella de Klein. Pero sigue en una geometría de intersección y adherencia o cierre aunque sea no-esférica.

Si ahora pasamos al anudamiento de los registros, no se trata ya de un espacio real "dividido o separado" por una superficie, con lo que cada tónica era un triángulo dentro de la superficie, sino que cada registro es un nudo, y las tónicas se dan entre los nudos, y se acabó lo de dentro-fuera y exterior-interior.

Insisto, ahora es agujero, consistencia y ex-sistencia. Añadiéndole in-sistencia. Cada registro ex-siste a los otros dos, e insiste en ellos. Cada registro como consistencia es frontera entre su agujero y lo que le ex-siste, las posibilidades se multiplican.

Al añadir el cuarto nudo, que es el que permite romper el triskel, lo importante es en qué orden los anuda, y entonces resulta que si

añadimos la tónica del sentido, que Freud no estableció, según el orden, decía, de los registros, también se ordenan las tónicas. Y aparecen con inusitada sencillez y belleza las diferencias entre los narcisistas, los edípicos y los "poéticos" o "sensitivos". Depende de qué registro sea el que actúe sobre otro y mediante cuál, atravesado, tendremos: simbolizadores llamado edípicos o de tipo freudiano, narcisista o éstos que por no saber cómo denominarlos llamo poéticos por estar dominados por el sentido.

Simbolizadores (inconsciente) mediante imágenes (narcisismo) de un real (sexo).

Imaginadores (espejo) mediante significantes (inconsciente) de un real (sexo).

Realizadores (sentido) mediante significantes (inconsciente) de un imaginario (sentimiento).

Estos últimos podríamos denominarlos "neurosis sensitivas".

Disculpad que responda tan largamente, pero creo que es necesario ir situando bien esto. Es una maravilla de precisión lógica, topología, doctrina y clínica. Nada se parece a esto en las diferentes teorías de la ciencia, excepto quizá la teoría del campo único de la que os indiqué un libro.

4- La existencia es un término que Lacan usa como los lógicos y nunca ontológicamente, es decir, que exista un significante (no un ente) que en nuestro caso debe estar en la cadena (me remito al mail anterior a éste).

Por contra, la ex-sistencia es un invento suyo; no se trata del agujero, sino de cualquier otra cosa que esté fuera de una consistencia (nudo); es otro registro visto desde uno cualquiera. Luego un nudo divide el espacio en tres partes, él mismo (consistencia), el agujero interno y lo que es otra cosa (ex-sistencia). Tiene razón cuando indica que gracias a estar los tres aparece un nuevo espacio, el del Objeto "a", pero sin usar los agujeros de momento.

Pero además, y eso ya lo veremos, aparecerán otros agujeros entre los registros. De hecho, el agujero del que habla al comienzo del *Seminario de los Nombres del Padre* (para cada uno de los nudos o registros) es el agujero real. Éste quiere decir que si suponemos el nudo como una recta infinita, entonces lo que no es recta es un agujero real. Por eso, si no se cierra la recta y se hace un nudo (círculo), no se puede diferenciar ex-sistencia y agujero. En cada caso

hay que ver. Como puede verse, agujero no significa siempre lo mismo: un buen lío. En el mail de respuesta y ampliación he dado más detalles sobre los agujeros y ex-sistencia, etc. y también en algunos mails anteriores.

Punto 2: en el toro no se puede hablar de éxtimo, ya que lo que queda dentro de su alma y lo que está fuera son disjuntos. Por eso sólo sirve para diferenciar objeto del deseo y de la demanda. Por contra, en el *cross-cap* (inmersión de un plano proyectivo en un espacio de tres dimensiones con su consiguiente línea de autoatravesamiento que no existe en el plano per se) sí que se puede hablar de éxtimo, ya que dicha superficie permite el paso del fuera y el dentro (en mi lenguaje, en el que uso dentro y fuera donde otros usan interior-exterior) en continuidad. El mail anterior también aclaraba este punto.

Vayamos al punto 1: aclarado lo de consistencia y ex-sistencia, etc., paso a lo fundamental, las "intersecciones" y la apertura en superficies al infinito. No debemos hablar de intersecciones porque justamente el nudo no intersecta los registros, consistencias, como lo haría una lógica plana basada en la geometría habitual, luego tampoco las superficies interiores ni exteriores, o sea, los agujeros y las ex-sistencias. ¿Entonces? Tampoco recubrimientos. La respuesta que voy a dar responde a las dos cuestiones planteadas a la vez:

Supongamos una superficie muy rarita que tuviera tres agujeros (o bordes). Este tipo de agujeros son definidos como agujeros imaginarios (pueden ser cerrados con una pastilla circular). Bueno, ahora pensemos que dichos bordes se anudan borromeamente. Como si fuese una manguera de tres bocas (y no de dos) y las encajásemos así. ¿Se pueden imaginar que las diferentes porciones de superficie al lado del anudamiento se penetrarían entre sí? Insisto, no los nudos. Bueno, pues esos trozos de superficie son, en un caso, inhibición, síntoma y angustia. O sentido, goce fálico y goce Otro en otro caso. Si dicha superficie se divide en pedazos, reciben el nombre de superficies de *empan* que proviene del término inglés *empaning*.

Luego no se pierden en el infinito, ya que es una superficie cerrada excepto en esas tres bocas. Una vez más, en vez de cerrar las tres bocas en un doble donut (dos agujeros tóricos que son otro tipo de agujeros) y que no hubiese punto conflictivo, Lacan nos deja esa hiperboca como anudamiento. Ahí no está asegurado ni el cierre ni un sujeto centro de los nudos, por intersección, como el de la geometría cartesiana. La cadena-nudo es la alternativa para el sujeto psicoanalítico a la geometría cartesiana, extensión del "yo cartesiano". Sólo por esta razón ya se justifica el recurso del nudo.

5- Veamos un poco lo que significa la insistencia. Cualquier nudo como ex-sistencia de los otros en la cadena-nudo puede intentar (tópica) dejar huella en la consistencia de otro y si es posible sin pasar por su agujero.

1ª tónica y su inversa

- Si lo real, como ex-sistencia a la consistencia de lo simbólico, insiste en él, se denomina lo modal. Se escribe, y sus 4 modos "no cesa de ...", tónica del inconsciente a la inversa, construcción de la pulsión por metonimia en lenguaje freudiano.

- Si lo simbólico, como ex-sistencia, insiste en lo real es la metaforización, es la escritura por la vía de la lluvia de letras, es la significación. Es la lógica de las fórmulas de la sexuación. Es la tónica del inconsciente.

Evidentemente esos dos caminos siempre están articulados por el otro registro que se atraviesa (articula, lo imaginario en este caso, aportando por tanto la cara imaginaria del abyecto "a", petit a, en dicha tónica y su inversa

2ª tónica y su inversa

-Si lo imaginario, como ex-sistencia de lo real, insiste en él como consistencia, se trata de la imaginarización del cuerpo y el narcisismo. Es la tónica del espejo.

- Si lo real, como ex-sistencia, insiste en lo imaginario como consistencia es la invasión (poco estudiado). Es la tónica del espejo a la inversa. Invasión que aparece en bruto en la psicosis y en la psicósomática.

En este caso, el registro que se atraviesa (articula) es lo simbólico y aporta la cara simbólica del abyecto "a", la causa del deseo.

3ª tónica y su inversa

- Si lo simbólico, como ex-sistencia, insiste en lo imaginario como consistencia, es la tónica del sentido. Mal estudiada, ya que supone

pasar de la lógica del lenguaje a otra que es la de la lengua.
Fundamental para la construcción del síntoma.

- Si lo imaginario, como ex-sistencia, insiste en lo simbólico como consistencia, creo que es lo caracterial, pero se aceptan sugerencias.

Evidentemente el tercer registro que se atraviesa (articula) es lo real y aporta por tanto la tercera cara real del abjeto, el plus-de-goce.

No paso de momento a lo mismo con la cadena de 4 nudos porque no sé, aún, como hacerlo bien. Espero que esta conclusión justifique que haya valido la pena todo el recorrido que sé por experiencia que no es fácil de recorrer.

Ahora podemos empezar a imaginar los trastornos que supone en esas 6 tópicas los malos anudamientos que hemos expuesto en el primer Uno sobre las estructuras clínicas.

6- De acuerdo en lo del nudo como escritura, pero también es una imagen y también un simbólico (ecuaciones del nudo). Ahora bien, la *mis à plat* no supone pasarlo a dos dimensiones. Pasarlo a dos dimensiones es *aplatissement*. En la *mis à plat* los puntos donde se autocruza el nudo no se intersectan, por eso se interrumpe en el dibujo el hilo que pasa por debajo. Es un truco de representación en un plano (dos dimensiones) para indicar que el nudo está sumergido en tres dimensiones, es decir, no pierde su necesidad de un espacio que lo envuelve en tridimensionalidad. Si la pierde ya no hay nudo y se convierte en un grafo (aplastamiento del nudo). Por eso ni los nudos ni sus espacios se intersectan jamás. Si fuese así volveríamos la geometría clásica y el sujeto estaría en las intersecciones.

La cuestión del "a".

Los agujeros de cada registro-nudo (revísese el ítem colgado en la página, que está explicado) son su "falta estructural".

Para lo imaginario = su fracturación

Para lo simbólico = A barrado

Para lo real = la falla

$S(\mathbb{A})$, - fi y el falo simbólico cuantificado son los tres elementos que permiten las subjetivaciones de dicho universo de la *manque* de

objeto en el primer Lacan. O sea, hay que situarlos en las tópicas entre los registros y no en un registro determinado.

Aquí es cuando vemos el "a" estando en todas partes, pero yo prefiero llamarlo "pérdida" y no agujero, tal como lo hace Lacan en los *Seminarios XII -XV*.

Veamos,

1) Por estar barrado A, aparecen dos consecuencias, $S(\bar{A})$ y a. Que si están en coalescencia tenemos la psicología, dice Lacan en "Encore". Yo diría la ciencia en general.

2) Por no haber un órgano que asegure la relación sexual, está el -fi.

3) Por no poder escribir la relación sexual, tenemos un fórmula cuantificada del falo.

En el primer caso, se trata del "a" simbólico o causa del deseo. En el segundo caso al $-\phi$ hay que darle la pareja del "a" imaginario, el *petit a*.

Eso permitió a Lacan en el *Escrito* "Subversión..." hacer equivalentes ($S(\bar{A}) = -\phi$). Luego se ve que lo que da la equivalencia es el objeto "a", que pone una cara en cada caso. Luego está en el centro de las tópicas.

En el tercer caso, la cuantificación del falo nos remite siempre al objeto "a" como plus-de-goce. Es por eso por lo que aparece esta fórmula $\Phi(a)$ para el lado macho, y para el lado hembra $A\bar{\Delta}a'$.

Bueno, pues si las dos primeras son la castración del Otro y la castración del sujeto, ésta última ¿cómo llamarla? Lacan, en "Encore" dice: "voy ha hablar de la castración como nunca se ha hecho hasta ahora"; bueno, pues yo propongo llamarla la "castración del inconsciente" ya que en las fórmulas no está el sujeto.

El objeto está entonces, insisto, no como agujero, sino como superficie, entre las tres tópicas y con diferentes funciones, según con qué modalidad de la castración se articule.

Esto que desde el álgebra lacaniana me encaja bien tiene problemas con la topología. El objeto en lo imaginario no es una pérdida como en lo simbólico, sino algo positivo. Y en su cara real es una ganancia

también, ahí donde hay un goce que no se puede escribir. Es decir, es pérdida y ganancia al mismo tiempo. Pero en la topología del nudo aparece siempre como ganancia.

Además, siempre digo que el objeto en juego en cada tónica es el aportado por el registro atravesado o articulador y eso no encaja con lo dicho en relación a la castración. Luego hay que mejorar la topología y ver si con el cuarto nudo se diferencia el objeto del agujero centro de la estructura. Algo de eso intenté en mi trabajo sobre el *sinthoma* y el *superyo*. Está colgado en la página, pero no acaba de resolver bien el tema.

Uso círculo y nudo como equivalente, porque así se definen en la topología. Hay un mail que ya ha circulado sobre el tema. Se puede intentar recuperar lo que ya ha circulado en la página principal del seminario.

7- Un añadido sobre el agujero: el objeto no debe llamarse agujero, puesto que está entre tres nudos (hilos o cuerdas) o (en la cadena de cuatro nudos) entre 4. Es verdad que por estar anudados los nudos en la cadena borromea aparece ese "espacio" que no estaba con los nudos sueltos. Pero ese espacio es una superficie denominada de Steifer (como una pajarita que se apoya en los registros, pero con tres lóbulos).

En el libro de Vappereau *Essaim* está muy bien explicada la diferencia entre *mis à plat* y *aplatissement*, así como las superficies, sean de *empan* (aquellas cuyo borde es un nudo), como las de Steifer (aquellas que tapan los diferentes espacios del nudo entre los registros). Básico para ver lo que Lacan empieza a hacer en la tercera, con lo que he denominado la hiperboca.

Pincho un dibujo sobre lo que sería una superficie con tres nudos como bordes, una superficie con tres bordes. Ahora intenten imaginar (no dispongo de dibujo) que esos tres bordes se anudan borromeamente ¿Ven que los nudos (bordes) no se intersectarían, pero sí la superficie con ella misma? Eso es el gráfico de la tercera y su inhibición, síntoma y angustia.

Luego es una superficie de número de borde tres, pero además anudados entre sí. No se pierde nada en el infinito. Es hiperboca, es la alternativa al sujeto sincrónico y fuera del discurso en la ciencia.

Nudo, rasgo unario y objeto.

1-Ya Lacan en los *Escritos*, en las introducciones que hace a los apartados, en particular en "De un silabario a destiempo", termina con la definición de la identificación como nudo que no se puede aplanar (*applatir*). Evidentemente, se refiere a la Identificación primera o originaria al padre o padres del *Yo* y *el Ello* y en la que el objeto "está un poco antes o un poco después". Yo creo que es simultáneo a ella. Primer tipo de identificación que podríamos indicar que proviene de una metáfora primordial en la que el objeto no estaba, sino que aparece justamente ahí. No estaba suelto y luego *coïnçé*, sino que todo es simultáneo.

Por otra parte, en el *Seminario de la lógica del fantasma y en el del acto*, el acto es definido con la identificación (por igualdad, tema tremendo lo de establecer una nueva definición de la identidad ahí, pero no entro ahora) con el objeto "a". El sujeto aparece como efecto del corte del objeto, luego sin objeto no hay sujeto. Esto me parece muy importante para ver que es necesario, primero, obtener un objeto para que la tópica del inconsciente pueda funcionar (además de la represión del falo para que haga como si hubiese metalenguaje).

Con el cuarto nudo del *sinthoma* resulta que aparece la identificación al *sinthoma*. Eso supone que haya sujeto para identificarse, luego parecería necesitarse un 5º nudo y diferenciar subjetividad y *sinthoma*. Un tema difícil. La cadena significativa de la que se obtiene el sujeto ¿es el cuarto nudo? Yo creo que no. Una cosa es la estructura "espacial" y otra la temporal, y ahí debe estar el sujeto de la palabra. Entonces, la identificación al *sinthoma* (que no está estudiada) depende de términos temporales. Clínicamente, al comienzo de una cura, debe darse algo de esa desidentificación para hacer un tránsito subjetivo y, una vez reducido el *sinthoma*, volverse a identificar con el nuevo *sinthoma*. En el caso de los analistas, el nuevo *sinthoma* es el psicoanálisis mismo; de lo contrario, y pasa mucho, el sujeto vuelve a su "primer *sinthoma*": política, psicología dinámica, psiquiatría, etc. de los que provenía. Este tema no puede tratarse sólo con el rasgo unario.

El párrafo de Lacan, al que hace referencia, es confuso porque a veces usa rasgo unario como un recta, el trazo, infinita, y entonces el nudo borromeo, con su triskel en el centro, parece el rasgo unario de la identificación. Vappereau lo leyó así (erradamente, a mi juicio, pero con dudas) y define el rasgo como un triskel. En el párrafo del RSI Lacan no tiene el cuarto nudo y entonces se queda atrapado con el triskel. Pero por otro lado dice que el triskel no es un nudo, ya que

necesita que una de sus consistencias, como mínimo, se cierre para que sea nudo borromeo. Sobre esto insiste en los siguientes *Seminarios*.

¿Donde está el problema? A mi juicio en esto: que un tema teórico-clínico sea trabajado con un triskel no significa que "sea eso el triskel".

Por ejemplo, la tópica de la significación y sus metáforas, tres contra uno decía Lacan, pueden ser trabajadas mediante un triskel. S1 con S2 hacen triskel con el significado. Así lo plantea R. Abibon y es muy correcto e inteligente. Entonces son cadenas significantes y pseudo cadenas con las que se hace el triskel. Y no con los registros.

Esta oscilación creo que está en su pregunta sobre la cura. El triskel es la manera de rigorizar la metáfora (o mejor, la condensación) en su efecto de paso de la barra y efecto sobre el significado. Y eso sin que se toque lo real o se modifique, sino que simplemente es "metaforizado". Ésa es nuestra diferencia con la ciencia y sus modelos.

Claro, no es lo mismo la metáfora primera, que algunos han emborronado con el concepto de forclusión generalizada que por ser dual es débil, además de suponer significantes fuera de cadena donde no toca. Ésta se da entre registros, y la metáfora de la tópica del inconsciente, que se da entre cadenas.

El problema es que la condensación primera (esa que hay que poner de manifiesto en los finales de cura) de la que el sujeto es origen y sobre todo el objeto, no cuadra bien con un triskel, es decir, con una cadena-nudo de tres registros, ya que sin cuarto no hay sujeto. Es decir ¿cómo situar la identificación que (simultáneamente a mi juicio) se construye con ella si no disponemos del cuarto nudo?

También puede pensarse como que primero se da dicha condensación en triskel y luego debe haber una operación de cirugía (es lo que hacemos con las escrituras) en el nudo para romper el triskel de la cadena a tres (paranoico) y pasar a una cadena de cuatro. Es la tesis de Melanie Klein, sin saberlo, cuando primero supone las fases esquizo-paranoides por un lado y las depresivas por el otro. Lacan, creo, no lo hubiese aceptado, ya que no puede haber nada antes de la cadena. Pero, bueno, es lo que yo creo que cuadra mejor con eso que uno encuentra y que tras ello no hay nada.

En una cadena de 4 habría muchos encuentros de 3 aunque no triskels. Así no usamos rasgo unario para todo. Por eso quizá es mejor

pensar el cuatrel, centro de la cadena de cuatro nudos y entonces aparecen todos los elementos. Supongamos una nominación simbólica (que es la potente, pues ofrece significantes para hacer la condensación primera). Entonces el cuarto nudo es el del padre: una cadena simbólica de sucesores, muertos *of course*, si es borromeo a 4 tenemos cómo éste anuda "el antiguo rasgo unario" que ya no es triskel con dicha cadena. Además aparecen muchas más superficies, en particular en el "centro" se puede diferenciar el objeto y un agujero que yo denomino el vacío. Si la nominación es imaginaria, entonces las condensaciones posteriores se sostienen de una imagen (aunque estén hechas con significantes).

Volvemos al tema del agujero. El agujero de cada consistencia es real, y simbólico-real si se cierra. El de las superficies de las cuales es borde es imaginario ¿qué es un agujero simbólico? Al que el sujeto debe enfrentarse, pues es el único que puede quedar en su fuera, pero visualizado en su interior mediante lo que sí se ha escrito (teoría de los ciclos que Lacan comienza justamente en el *Seminario de la identificación* y que no entramos ahora). Vappereau, en *Estoffa*, siguiendo a Lacan, propone el agujero tórico como agujero simbólico, y luego, para nudos, el enlace. Pero ahora, si suponemos que las consistencias son toros, el agujero X que llamo el vacío absoluto sería el creado por el anudamiento a 4 "al lado" del objeto.

Pero me parece muy importante no sólo ver lo que Lacan construye, sino dónde no termina de aclararse, los agujeros que nos dejó. Es verdad que no se trata de ser topólogos, pero sí de manejar la herramienta con rigor para no apresurarse y poder situar los impasses de su discurso en relación con la clínica que se desprende de la experiencia analítica, sea para nuestros analizantes o aquellos a los que hay que rechazar, como para nuestros finales de cura.

No saco el ítem de la nominación porque, francamente voy un poco desbordado, pero además me parece mejor asentar lo que estamos asentando, una verdadera sorpresa para mí, lo que se puede ir anudando por esta vía nueva, virtual pero efectiva.

2- Me ha quedado dando vueltas lo del 5º nudo y he pensado que quizá es mejor pensar 4 y la palabra desplegada en el tiempo. El 5º serían esas dimensiones temporales que no sabemos aún fundir con la espacial. Así, pues, tendríamos mejor lo que Lacan indica, el padre como sinthoma (en la nominación simbólica en particular) y si pensamos en la "dimensión temporal" de la cadena en la que se

soporta la palabra, o los discursos, pues es desde esa cadena desde la que hará la identificación al *sinthoma*.

Leído en el grafo de la palabra desde "Subversión del sujeto...." supone que el cuarto nudo y la identificación que de él se obtiene es la que sostiene anudadas las cadenas que allí se plantean: dos simbólicas y una pseudo (triskel de la metáfora de significación), y dos imaginarias. Anudadas en los puntos de capitón, si no no estaría dicho punto. Luego el triskel de la significación dependería de dicha condensación primera que Lacan pone al principio como un significante NP, (fórmula de la metáfora paterna antigua) y ahora como un anudamiento de 4, lo que permite pensar lo real como lo imposible de escribir y no como lo que subyace en la cadena de la demanda: la necesidad.

Podemos dar entonces la definición de tiempo como el producido por los movimientos del nudo. Creo que es mejor no dar estatuto directo al tiempo, sino al movimiento y de él obtener el tiempo como efecto. En la misma línea de Kepler y no de Newton (es un analogía). Es decir, tomar "el decir" como un acontecimiento y de él obtener el tiempo como segundo y como un efecto de dicho acontecimiento. Es un tema para discutir.

Parece que encaja mejor con la dirección de la cura, ¿no?. Puesta en marcha de la palabra, primera entrada en análisis. Desidentificación del *sinthoma*, entrada en la zona del *dupe*, identificación final al *sinthoma*. Hubo un testimonio de AE en la AMP que planteó eso, pero desde el lado del fantasma, aunque de una analizante suyo y no propio, y quedó muy cojo, pero la idea era muy buena. Una tal Zullinger o algo así del sur de Francia.

Simple, pero claro. Al menos no se confunde con el atravesamiento del fantasma. El rasgo unario es, pues, una sub-estructura para articular cadenas en metáfora. A mi me encaja mejor así que para encajar registros, y encaja mejor también con la idea de que articula un tipo de identificaciones mediante el significante, las identificaciones primarias, y no éstas que son las identificaciones primeras como las denomina Vappereau, lo que me parece un acierto.

3- Es la respuesta que me pareció apropiada a su aportación entre rasgo unario, castración y objeto en la tónica del inconsciente y que yo amplíe a la tónica del espejo y al goce del Otro. Luego me di cuenta, por algún comentario de colegas de Barcelona directamente, de que esa respuesta valía la pena hacerla mejor y más clara y la colgué modificada como artículo en la dirección que le indico más arriba.

La idea que subyace es que nos acostumbremos a pensar en "operaciones" trinas y no duales como en la ciencia. La operación de la ciencia es la función (y su ampliada de los funtores) que va de una cosa a otra. Por contra, en psicoanálisis debemos pensar la condensación (y su metáfora) como efectuada siempre entre tres registros o tres aspectos o tres tónicas. Por ello, una operación en un registro tiene efectos en los otros dos. Sería el caso de la cadena significativa y sus bordes actuando sobre el fantasma y sobre la demanda. Pero también la construcción del abyecto al triskelizar los registros.

Los párrafos que añadí posteriormente se refieren a que, dado el uso diferenciado de la verdad y el saber con la lógica base de la ciencia, me parecía importante explicar la diferencia entre la lógica y la matemática como escrituras obtenidas de la articulación entre el discurso del amo y el universitario, y las que empezamos a obtener de la articulación entre el discurso del analista y el histérico.

Es importante porque permite situar bien los principios de partida y, ya que las escrituras obtenidas del amo ya está hechas, ver la forma de aprovecharlas desde el discurso del analista. Ya sabe usted que frente a esto ha habido polémicas estériles: unos, pensando que había que científicizarse (sobre todo los que desean pedir reconocimiento de la ciencia, sobre todo por la vía de la psicoterapia). Esto sobre todo en la internacional, pero también por estos lares tenemos a éstos absolutamente despistados que caen de nuevo en el discurso del amo cuando hacen doctrina. Dos, los que piensan que con decir que no es una ciencia y mantenerse en los "buenos análisis" y sobre todo que sean de vía directa (según el modelo de sucesores de ..., o sea por la línea paterna) ya está todo resuelto, o sea, volver a la religión.

Que en el discurso del analista el saber ocupe el lugar de la verdad no impide su rigorización, sino volvemos a la verdad revelada, por Freud o los "profetas" que siguieron y ya se sabe que a la verdad

revelada se la niega tres veces (san Pedro) para montar una iglesia. Creo que por eso andamos divididos en "bandas" no-analíticas. Es decir, que aquello contra lo que se levantó Lacan y tomó la palabra sigue absolutamente vigente y más que nunca, pues ahora anda también por las instituciones lacanianas.

Yo me consuelo pensando que al fin y al cabo el inconsciente, en tanto que movilizador de los giros de los discursos, tiene una dimensión temporal y a veces se cierra, y que la función del analista es volver a llamar a la puerta y no siempre se abre de nuevo. O, como sucede con un tipo de analizantes, si lo real no les da un buen susto de nuevo, nada de nada.

Si hay que hacer operaciones trinas, de condensación, es porque no se parte de la idea de que lo real es simbolizable como en la filosofía o en la ciencia, sino que se atrapa mediante lo simbólico, que no es lo mismo, y para que se atrape y no deslice se necesita lo imaginario.

No es, como ya decía, un real perfecto para saberse, sino un real con una falla: no puede establecer la relación sexual, y ahí un Saber que se inventa (pero por el inconsciente) viene a suplir.

Por eso la operación contraria de lo real a lo simbólico que en la ciencia es la función inversa, y en la epistemología el contexto de descubrimiento (por eso Lacan dice que no tenemos nada que descubrir por el inconsciente), es en psicoanálisis ampliada a la metonimia, de la que no nos hemos ocupado de momento. Operación que está porque suple a lo que no se puede escribir de lo real a lo simbólico en el momento en que dicho real pasa a escribirse como lenguaje. La función de lo imaginario ahí está por trabajar, pero recuérdese el ejemplo que da Lacan: la araña tejiendo su tela; lo imaginario está ahí.

4- Hace días que intentaba recordar dónde estaba indicado en Lacan que para que la tópica del significante actuase sobre lo real era necesaria la escritura. Es decir, que dado que lo real no es alcanzado en la significación de forma directa, el significante no tiene ningún efecto sobre lo real, sólo es metaforizado o condensado en un triskel (de momento), si no no sería lo imposible, es necesaria la letra. Ésta es la que puede, tras su lluvia desde el semblante roto, hacer surcos como máximo en ese real.

En el discurso científico es más fácil de ver. No es el saber de la física y de la química el que mata en su lluvia (radioactiva o de polución) el planeta, sino que con las letras producidas por ese discurso se hacen las realizaciones (llamadas tecnología). Esas realizaciones suponen que con la letra obtenida (la fórmula) se haga el instrumento y eso es la fábrica.

En el discurso analítico hay un litoral imposible de traspasar por el significante, goce de la significación, y debe poder pasar para anclarse y hacerse un sitio en dicho real, su identificación fundamental, por lo literal. Está ahí la diferencia entre la letra soporte del significante y las letras de goce, de plus-de-goce.

El texto en el que Lacan lo indica es en "Lituraterre", en la página 19 de *Autres écrits*, cuando indica que no es suficiente referencia para el sujeto el rasgo unario, sino que hace falta la constelación del cielo. Es una metáfora bonita. Pero un poco antes indica que el rayado del significado no es metáfora, sino que es eso mismo.